

La existencia de un Interlocutor Absoluto

Caminos para conocer la existencia de Dios

Que Dios existe es un asunto que la inteligencia puede conocer por razonamiento, a partir de las cosas exteriores, o de la experiencia de la persona.

Puede ser un conocimiento por puro sentido común: alguien ha hecho esto. Puede ser un conocimiento filosófico riguroso, que demuestra la necesidad de un Ser Absoluto que fundamenta la existencia de las cosas.

Hay cosas que sólo sabemos por razonamiento. Si vemos un elefante metido en una bola de cristal, y lleva ahí un mes y medio, sabemos que dentro de esa bola hay oxígeno. Y, si es pequeña, sabemos que le entra oxígeno por algún sitio. No vemos el oxígeno, pero si hay elefante vivo, es que hay oxígeno suficiente.

Necesidad de cosas y necesidad de infinito

Para vivir y ser felices, los hombres necesitamos cosas: oxígeno, comida, un lugar habitable, amigos, una actividad, unos éxitos, etc. Pero esas cosas concretas no nos bastan. Cuando las tenemos, ya está: sentimos que eso no es suficiente. Siempre necesitamos más. Las personas tenemos un horizonte infinito. Y nunca "somos solos". Ser persona significa ser en relación con otras personas.

La estructura íntima de una persona: amar y ser amado sin límite

Si miramos en nuestro interior, encontramos esto:

1. Necesitamos ser conocidos. La persona necesita darse a conocer, manifestar su interior y que el otro me conozca. Y si no puede, eso duele.
2. Necesitamos ser comprendidos. Hasta el fondo, sin límites.
3. Necesitamos ser aceptados. Tal y como somos, también con nuestras limitaciones. Si uno se ve "inaceptable", no puede vivir. Termina traumatado.
4. Necesitamos ser amados, de verdad, sin límites. No vale un amor que dura sólo un rato, o que te quiere hasta un límite.
5. Necesitamos ser perdonados, porque, a veces, hacemos daño a quienes amamos, incluso sin querer. Ser perdonados sin límites.

Personas limitadas y Persona Infinita

Esta necesidad sin límites choca con la realidad de que, cuando nos toca a nosotros ejercer ese papel, tenemos límites. A veces, queremos mucho a alguien, pero ya no le aguantamos más. O tiene cosas que no podemos comprender, etc.

El ser íntimo de las personas remite a un Interlocutor Absoluto, sin límites. Pero no existe nadie así entre las personas humanas: todos tenemos límites.

Por eso, la realidad de nuestro ser nos remite a una Persona Infinita, ese Interlocutor Absoluto sin el cual la persona humana no tiene sentido. Como la realidad del elefante remite al oxígeno. La existencia de las personas sólo tiene sentido ante la Persona Infinita, un ser infinito y sin límites para comprender, aceptar, amar y perdonar. Y un ser infinito y absoluto es lo que todos llaman Dios.